

Collective Actions of Women for Truth, Justice and Reparation

Sumario

Introducción. Acciones colectivas de la ruta pacífica y de IMP (2004-2009). Tipo de acciones y motivaciones. Los repertorios de acción. Tipo de espacio. Actores y adversarios. Apuntes finales.

Resumen

Esta investigación **estudia las acciones colectivas que emprendieron dos redes de mujeres: La Ruta Pacífica y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz**, durante el proceso de justicia transicional y de implementación de la Ley de Justicia y Paz. Se parte de una aproximación teórica que combina la perspectiva sociológica del proceso político con la categoría de género, para establecer que las ideologías de género dan forma a nuevos movimientos sociales y afectan sus discursos, objetivos, repertorios y resultados. Se concluye que hay una importante influencia feminista en el reclamo por redistribución y reconocimiento para las víctimas del conflicto armado y que estas acciones colectivas empiezan a modificar las reglas institucionales y el modo en que el Estado atiende los derechos humanos de las mujeres.

Palabras claves: Mujeres, acción colectiva, verdad, justicia y reparación

Abstract

This research examines collective actions that took two women's networks: La route Pacific and the initiative of Colombian women for peace during the transitional justice and the justice and peace law implementation process. You are based on a theoretical approach that combines the sociological perspective of the political process with the category of gender, to establish gender ideologies shape new social movements and affect their speeches, objectives, repertories and results. We conclude there is an important feminist influence in the claim for redistribution and recognition for the victims of armed conflict and these collective actions begin to change institutional rules and the way in which the State serves the human rights of women.

Keywords: Women, collective action, truth, justice and reparation

Artículo: Recibido en enero 18 de 2011; aprobado en febrero 21 de 2011.

María Eugenia Ibarra Melo. Doctora en Sociología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid-España, 2007. Universidad del Valle (Cali-Colombia), Directora Programa de Sociología, grupo de investigación Acción Colectiva y Cambio Social - ACASO.

Correo electrónico: maria.ibarra@correounivalle.edu.co

Acciones Colectivas de Mujeres por la Verdad, la Justicia y la Reparación*

María Eugenia Ibarra Melo

Introducción

En un proceso de justicia transicional, que se inicia con las negociaciones de paz entre el Gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, y que desencadena una amplia movilización por la justicia y la paz, interesa responder dos preguntas: ¿Cómo participan las iniciativas de mujeres por la paz en el diálogo y la negociación del Gobierno con los actores armados? y ¿Cómo influyen los roles de género en el activismo de las mujeres por la verdad, justicia y reparación? Se trata de estudiar las acciones colectivas de la Ruta Pacífica y de la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, IMP, dos importantes redes que denuncian la violencia contra las mujeres, exigen participación en la solución política del conflicto armado y la inclusión de la perspectiva de género en los acuerdos de paz.

Este seguimiento se inicia desde 2003 cuando el Gobierno nacional presenta el proyecto de ley de alternatividad penal, como respaldo jurídico para el desarme, la desmovilización y la reincorporación de los combatientes de las AUC. Esto contribuye a una masiva movilización de defensores de DDHH, de organizaciones de paz y de víctimas, que se oponen a una legislación que favorezca a los victimarios y vulnera aún más los derechos de las víctimas. Asimismo, se desencadena una ardua discusión académica, jurídica y política sobre los parámetros para castigar el delito y la capacidad de perdón y reconciliación de la sociedad colombiana. Por tanto, se abre una oportunidad política para el movimiento por la paz, pero también para sus oponentes: el Gobierno y su coalición en el Congreso de la República, que deben aprobar una Ley que garantice un marco jurídico ajustado a los requerimientos de la justicia internacional, para condenar los crímenes de guerra y delitos de lesa humanidad cometidos por los actores armados irregulares.

En esta discusión sobre la paz y garantía de verdad, justicia y reparación, VJR, se concibió como mecanismo jurídico la Ley 975 de 2005, Justicia y Paz. De acuerdo con Eduardo Pizarro, presidente de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, CNRR, “el norte estratégico de la Ley de Justicia y Paz es precisamente encontrar un punto de equilibrio entre ambos derechos: el derecho a la justicia y el derecho a la paz...”. Para él, la justicia transicional “se fundamenta en principios y en valores distintos al derecho penal ordinario, por cuanto el acento no se pone en la pena al trasgresor sino, de una parte, en los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación y, de otra en los derechos del conjunto de la sociedad de transitar hacia la democracia y la paz” (2009, 25-26). Para el ex -secretario de Naciones Unidas, la justicia transicional “abarca toda variedad de procesos y mecanismos asociados con los intentos de una sociedad por resolver los problemas derivados de un pasado de abusos a gran escala, con el fin de que los responsables rindan cuentas de sus actos,

*Investigación financiada por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle 2009-2010.

servir a la justicia y lograr la reconciliación” (Annan, 2004, 6).

En un horizonte estratégico, esta justicia debe conducir a un clima institucional y social que impida desafueros contra los DDHH. No obstante, la discusión sobre los estándares de VJR enfrenta al Gobierno y a los defensores de DDHH. Para el primero, el “equilibrio virtuoso” entre los requerimientos de las víctimas y las necesidades de paz o de la transición hacia la democracia se materializa en la Ley de Justicia y Paz, en los desarrollos legales y los fallos de la Corte Constitucional (Pizarro, 2009). Para las víctimas, Colombia no está en transición, el conflicto armado persiste y el Gobierno es incapaz de exigir que los desmovilizados cumplan con la verdad y reparen el daño y de evitar la revictimización. En los casos que interesan aquí, la Ruta Pacífica se opone al proceso, porque a su juicio, las AUC no son un actor político y porque no se puede hablar de paz, excluyendo a las guerrillas de los acuerdos. Por el contrario, IMP considera que el proceso de paz es una oportunidad política para incidir en los acuerdos e incorporar la perspectiva de género, como plantea la Resolución 1325 de la ONU.

Para abordar este análisis se escoge la polémica categoría de género y la perspectiva teórica del proceso político. Para Fraser el género es una diferenciación bidimensional. No es una simple clase, ni un grupo de estatus, sino una categoría híbrida enraizada en el tiempo, en la estructura económica, en el orden de estatus en la sociedad (2006, 60). Lo que explica esas dicotomías entre el trabajo productivo/reproductivo, los altos /bajos salarios, lo público/lo privado, entre otras jerarquías que deben explicarse tanto por la diferenciación sexual, como por la asignación de roles sociales. Un hecho que merece revisar el análisis de las diferencias en los roles sociales y sexuales y el modo en el que reproducen las resistencias a esa tradición, tal como plantea Joan Scott (2010), en su reciente libro *Género e historia*.

Después de años de controversia conceptual, en la producción sociológica sobre acción colectiva y movimientos sociales, hay cierto acuerdo entre el enfoque de la movilización recursos, la elección racional y la perspectiva de la identidad. En términos generales, los autores coinciden en que ella depende de las formas de organización (estructuras de movilización); de los planteamientos ideológicos o marcos de significado y del proceso político, denominados con la expresión “estructura de oportunidad política” (Tilly, 1978; Tarrow, 2004), que se refiere al impacto de las condiciones políticas

sobre la aparición y posterior evolución de un movimiento social. En el contexto nacional, se podría hablar de la posibilidad que ofrece para los actores sociales la apertura o cierre del sistema político, la crisis y fractura de las élites y el grado de representación de los grupos de interés en la estructura del Estado. En el contexto internacional, depende del apoyo que se recibe de movimientos afines, de la capacidad de globalizar la protesta y ser escuchado en escenarios mundiales, de convocar a líderes políticos y funcionarios Internacionales para que exijan al Estado la garantía de los DDHH o el reconocimiento de nuevas reivindicaciones.

En esta investigación se entiende por acción colectiva, de acuerdo con las teorías de la movilización de recursos (McCarthy y Zald, 1977; Tilly, 1978 y Tarrow, 2004) y de la construcción de la identidad del actor (Melucci, 1994; Touraine, 1987), la actuación que surge de la interacción estratégica de los actores, que busca un objetivo, se basa en cálculos políticos y en la cual hay un proceso de construcción de identidad política (Olzak, 2006). De tal forma que no se trata sólo de recursos estratégicos, sino de los aspectos culturales involucrados en esa dinámica. Sus características serían: Participación de tres o más individuos; implica un contendor, es pública, se da por la existencia de un conflicto y es usada, en mayor medida, por los subalternos (Tarrow, 2004; Guzmán, 2007).

Aquí interesan *las manifestaciones públicas organizadas y la alteración creativa del orden*, dos tipos de acción colectiva pública (Tarrow, 2004), porque la mayoría de acciones de la Ruta Pacífica y de IMP se enmarcan en esos tipos y porque éstas son modalidades de acción colectiva no violenta. Asimismo, se busca conocer cómo acuden a las formas *convencionales de protesta*, cuáles son sus signos de identificación colectiva y de qué forma construyen una identidad (Melucci, 1994); cómo se constituye la solidaridad estratégica, la lucha por la negociación política del conflicto armado y la VJR y en qué condiciones transforman su descontento en movilización (McCarthy y Zald, 1977).

De ese modo, el análisis sobre las mujeres articuladas en contra de estos antagonismos, identifica los signos particulares de su participación política y las formas en que ingresan a la contienda política (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005), que tiene lugar en público y que supone su interacción con los actores armados y el Estado. Es decir, de esas acciones emprendidas, de manera conjunta e intencionada, que parecen confirmar su



responsabilidad de actuar y de conferirle sentido político a la violencia física y simbólica que las afecta. Unas acciones que acompañan con imaginativos y variados repertorios que flexibilizan los cautiverios hogareños de la identidad femenina tradicional.

La perspectiva de género contribuye a esclarecer la particularidad de su activismo y su conformación como sujeto político, que rechaza la posición devaluada de las mujeres. Esta valoración contribuye a desnaturalizar la violencia y la subordinación femenina y a propiciar el reconocimiento de su diferencia, un trabajo que implica la constitución de una identidad *proyecto*, que se opone a la identidad legitimadora (Castells, 1998). Una identidad que sin ser feminista, reclama la abolición del patriarcado, redefine las relaciones de género y reinterpreta los DDHH, al reconocer que la cultura (estereotipos, hábitos, normas y tradición) limita jurídica, política y económicamente a las mujeres, a pesar de la amplia reglamentación de la ONU para evitar su discriminación (Folguera, 2006).

En su marco de significado siempre está presente la búsqueda de la paz, que tiene como sustrato común la necesidad de desarticular la lógica de la guerra. En su análisis, el militarismo es la mayor expresión de la cultura patriarcal¹, refuerza la dominación masculina y los estereotipados roles de género: varón violento/mujer pacífica, que sustentan la exclusión de las mujeres de lo público y justifican

la violencia contra ellas. De esto deriva la necesidad de visibilizar esa violencia en el conflicto colombiano², y la exigencia de incluir sus propuestas en la negociación.

Ambas redes han reflexionado con académicas, funcionarias y feministas nacionales e internacionales sobre la apropiación del cuerpo de las mujeres por parte de los actores armados. En estos debates se insiste en que, a pesar de la modernización de los ejércitos, de las normas del Derecho Internacional Humanitario, DIH, de los cambios en la estrategia militar y del uso de armamento sofisticado, los combatientes en Colombia siguen considerando el cuerpo de las mujeres como “botín de guerra”, para infringir daño al oponente, desmoralizar sus tropas y eliminar su continuidad en el territorio. Además, en los escenarios en disputa, se confina y restringe su organización. Ellas reconocen que las principales víctimas del conflicto armado siguen siendo los varones, pero las mujeres terminan asumiendo los costos de emprender nuevas vidas como sobrevivientes.

Para caracterizar las acciones colectivas, se usó el archivo de prensa On Base del Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, un sistema de información que permite clasificar, analizar y hacer seguimiento al conflicto social, político y económico y a la violencia política en Colombia. El procesamiento de la información empieza con la selección de códigos, categorías y descriptores (Tabla No 1). En total se exploraron 860 noticias (B111, B112, D83 y D85).

Tabla N° 1

Código y categoría, descriptores y noticias revisadas									
Código y categoría	Descriptores	Noticias revisadas							
<i>Política y gobierno.</i>	1. Diálogos y negociaciones de paz, acuerdos humanitarios, canje. Comisión nacional de reconciliación, desmovilización	Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
		No	49	50	51	55	52	58	315
B11 Conflicto armado y acciones por la paz	2. Acciones por la paz y contra la violencia, diálogos regionales. Minas antipersonales, Programa de Desarrollo y Paz.	Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
		No	48	49	49	46	70	65	327
<i>Sociedad y Cultura</i>	3. Protestas de mujeres	Año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
		No	22	22	38	6	3	16	107
D8 Género, Juventud e Infancia	5. Organizaciones de mujeres	año	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Total
			47	50	14	(*)	(*)	(*)	111
* No hay información para los años 2007, 2008 y 2009.									

1 Cynthia Enloe habla de la legitimidad natural que el militarismo le otorga al uso de la violencia para moldear los comportamientos de varones y mujeres (Enloe, 2000).

2 El informe de la Mesa mujer y conflicto armado confirma que “la violencia contra las mujeres en Colombia es grave, sistemática y generalizada y que permanece en la impunidad” (2009, 5).

En esta primera revisión se seleccionan las noticias según el actor que convoca y se clasifica la información en carpetas diferenciadas por año. En total se reportaron 66 acciones colectivas, que constituyen el universo de estudio de esta investigación. Luego, se aplica una “encuesta” a cada noticia, con una ficha de registro que consigna datos de identificación (título, categoría, fecha, fuente, autor y ubicación en la fuente), lugar (municipio, departamento), espacio (calle, carretera, plaza...), tipo de acción, actor que convoca, asistentes, motivación, repertorios, aliados, contradictores y observaciones. El procedimiento consiste en convertir los datos cualitativos en cuantitativos, pero por reducido número de acciones, se utilizan frecuencias absolutas y no medidas estadísticas.

1. Acciones colectivas de la Ruta Pacífica y de IMP (2004-2009)

A continuación se presenta un análisis descriptivo de los principales hallazgos sobre la movilización de la Ruta Pacífica y de IMP en defensa de los DDHH y la búsqueda de VJR. De las 66 acciones reportadas (Tabla N° 2), 21 se realizan en Antioquia y dos en Chocó. En Bogotá se realizan 17 acciones, en Santander 12, dos en Barranquilla, una en Cartagena, una Montería, una en Cali, una en Inzá, una en Toribio-Jambaló y Caldoño (Cauca) y otra en Ipiales; en seis noticias no se establece la localidad. Respecto a la distribución de las acciones, se observan dos ciclos de contención³.

Tabla N° 2.

Número de noticias, Título, Fecha, Fuente y Localidad				
AC	Título de la noticia	Fecha	Fuente	Localidad
1	Sin ALCA, guerra uribista, pobreza ni exclusiones	mar-04	El Mundo	Bogotá
2	En su día las mujeres pidieron igualdad, libertad, paz y respeto	mar-04	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
3	Mujeres de Antioquia reclamaron respeto a los DDHH	mar-04	El Colombiano	Medellín
4	Gobierno francés reconocerá a las mujeres. Rendirá homenaje a la Ruta pacífica	mar-04	El Mundo	Bogotá
5	Cinco años en busca de la libertad/ vivos, libres y en paz, madres de la Candelaria	mar-04	El Colombiano y El Mundo	Medellín
6	El silencio de la impunidad	may-04	Voz	Bogotá
7	Mujeres se toman Bogotá/ Mujeres crearon red mundial contra la guerra/ Mujeres plantean propuestas de paz/ paz pero completa/Mujeres llamaron a la salida negociada/ mujeres piden paz sin impunidad/Mujeres piden voz en proceso de negociación / Mujeres piden levantar excepción (8 noticias).	ago-04	El Tiempo, El Colombiano, Voz	Bogotá
8	Mujeres llaman a concretar el acuerdo humanitario	ago-04	El Colombiano	
9	Marcas de la guerra	sep-04	El Mundo	Medellín

³Tarrow plantea que el “ciclo de acción colectiva” se refiere a “una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados, un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación, marcos nuevos o transformados para la acción colectiva, una combinación de participación organizada y no organizada y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades” (2004, 203).



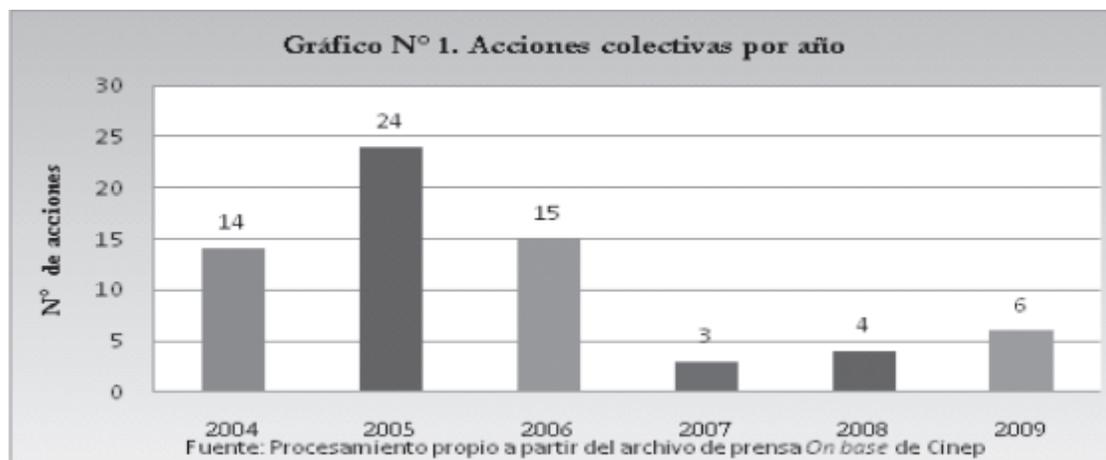
Número de noticias, Título, Fecha, Fuente y Localidad				
AC	Título de la noticia	Fecha	Fuente	Localidad
10	Mujeres marcharán contra la violencia	sep-04	El Colombiano	Inzá (Cauca)
11	Movimiento de mujeres por la paz hace duras críticas al proceso Gobierno- AUC	sep-04	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
12	Incinerados 5 camiones. Terroristas bloquearon vías	nov-04	El Mundo	Carmen de Atrato, Chocó
13	Instalación de Mesa de mujeres	dic-04	El tiempo	Bogotá
14	Mostrarán la realidad de Medellín	dic-04	El Mundo	Medellín
15	Asfamipaz seguirá su lucha	ene-05	El Tiempo	Bogotá
16	Para que no se ignore el dolor. Las madres de la Candelaria comienzan proyecto para visibilizar a las víctimas	feb-05	El Mundo	Medellín
17	Armados y gobierno deben escuchar las voces de mujeres	mar-05	El Colombiano	Medellín
18	Las dos marcas de la guerra	mar-05	El Mundo	
19	Marcha de mujeres en Bogotá	mar-05	El Tiempo	Bogotá
20	No queremos cumplir más años. Las madres de la Candelaria cumplen seis años de lucha	mar-05	El Mundo	Medellín
21	Lanzada campaña encuentre el rostro de la violación	mar-05	El Colombiano	Medellín
22	Travesía de carta y manta /Tres mil mujeres recibieron la carta mundial (2 noticias)	abr-05	Vanguardia Liberal y El Heraldo	Ipiales
23	Exigen pruebas de supervivencia de militares plagiados/ total desconocimiento a víctimas de agresión sexual por el conflicto (2 noticias)	jun-05	Vanguardia Liberal	Piedecuesta
24	Quince años Cre-Siendo en el feminismo	jun-05	El Colombiano	Medellín
25	Madres de la Candelaria piden voz	jun-05	El Colombiano	Medellín
26	Mujeres caucanas abanderadas de la paz en Toribío y Jambaló/ mujeres visitarán Toribío y Jambaló, resistencia pacífica de mujeres (2 noticias)	jul-05	El Colombiano, Vanguardia Liberal y El País	Toribío, Jambaló y Caldono
27	Mujeres hablan del proceso con las AUC	jul-05	El Colombiano	
28	Piden voz en desmovilización de paramilitares	ago-05	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
29	Reinserción no es sólo desarmar	ago-05	El Mundo	Medellín
30	Esperaremos hasta el fin del mundo	sep-05	El Mundo	Medellín
31	Asodemuc se pronuncia	oct-05	Voz	
32	Las mujeres pidieron por el derecho a una vivienda digna	sep-05	Vanguardia Liberal	Floridablanca
33	Mujeres en Puerto Wilches	oct-05	Vanguardia Liberal	Pto Wilches

Número de noticias, Título, Fecha, Fuente y Localidad				
AC	Título de la noticia	Fecha	Fuente	Localidad
34	Una revolución femenina para denunciar el abuso/Las mujeres profanan el Concejo (2 noticias)	oct-05	El País	Cali
35	Iniciativas de las mujeres paisas	oct-05	El Mundo	Apartadó, Peñol, Marinilla, Medellín
36	Esta es una herida que sólo se cura con la muerte	oct-05	El Heraldo	Montería
37	No a la violencia contra las mujeres	nov-05	El Heraldo	Barranquilla
38	Ruta de mujeres llegó a Quibdó/En el río Atrato es la cita de 2000 mujeres/ 3000 mujeres marcharán en defensa de las chocoanas (3 noticias)	38657	El Colombiano El Nuevo Siglo	Quibdó
39	Mujeres rechazan índice de violencia en el país	ene-06	Vanguardia Liberal	Cartagena y Bogotá
40	Rechazo a amenazas ONG	may-06	El Colombiano	
41	Las memorias de las mujeres toma fuerza/Mujeres de Urabá quieren que las oigan y oír la verdad/Mujeres de la guerra se reúnen por la paz (3 noticias)	may-06	El Colombiano y El Mundo	Apartadó (eje bananero)
42	Un clamor justo y compartido	may-06	El Mundo	Medellín
43	Trabajamos en un ambiente complicado	may-06	El Mundo	
44	Mujeres quieren vivir libres de violencia	ago-06	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
45	Mujeres que buscan la memoria	sep-06	El Mundo	Medellín
46	Un nuevo plantón por los derechos de las mujeres	sep-06	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
47	Sin autorización se tomaron la plaza de Bolívar	nov-06	El tiempo	Bogotá
48	Cabildo abierto de mujeres/Aumentaron recursos para programas de atención a mujeres (2 noticias)	nov-06	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
49	Feria concierto videos en el día de las mujeres	nov-06	El Mundo	Medellín
50	Mujeres conmemoraron día de la no violencia/Mujeres hicieron llamado a la no violencia (2 noticias)	nov-06	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
51	Una marcha feminista tras bambalinas	dic-06	Vanguardia Liberal	Bogotá, Bucaram.
52	4000 mujeres hicieron de la séptima un monumento a la paz	dic-06	El tiempo	Bogotá
53	Balance bastante preocupante	dic-06	El Mundo	Medellín
54	Dice Asfamipaz: palabras de Monseñor Rubiano nos aterrizaron	feb-07	El tiempo	Bogotá



Número de noticias, Título, Fecha, Fuente y Localidad				
AC	Título de la noticia	Fecha	Fuente	Localidad
55	8 de marzo Movilización de mujeres a Barranquilla/Una valiente bajo cada sombrilla (2 noticias)	mar-07	El Heraldó	Barranquilla - Nal
56	Tutela obliga al Estado a proteger a las víctimas de las AUC	ago-07	El Colombiano	Bogotá
57	Reparación a mujeres víctimas de la violencia	may-08	La República	Bogotá
58	Centro de encuentros de paz	sep-08	El Mundo	Medellín
59	En Bucaramanga también recuerdan a Ingrid Betancourt	mar-08	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
60	No más violencia contra las mujeres	dic-08	El Mundo	Medellín
61	Los cuerpos de la injusticia	ago-08	El tiempo	Bogotá
62	Vigilia por la libertad y la vida/Seguiremos de pie hasta que los devuelvan (2 noticias)	sep-09	El Colombiano y El Mundo	Medellín
63	Mujeres protestan a favor del derecho al aborto	oct-09	El tiempo	Bogotá
64	Combativa marcha de las mujeres por la paz. Acusan a Uribe de traición a la patria/Colombianas marcharán hoy por el respeto a sus derechos/Una crueldad que no cesa. Ayer se conmemoraron 49 años del día internacional de la no violencia contra las mujeres (tres noticias)	nov-09	El Tiempo, El Espectador y Voz	Bogotá
65	Mujeres de Santander unidas en vigilia y en movilización nacional	nov-09	Vanguardia Liberal	Bucaramanga
66	Plantón por los derechos sexuales de las mujeres	dic-09	El tiempo	Bogotá

En el primero se concentran el 80% de interacciones entre desafiadores y autoridades y en el último el 20% (Gráfico N° 1).



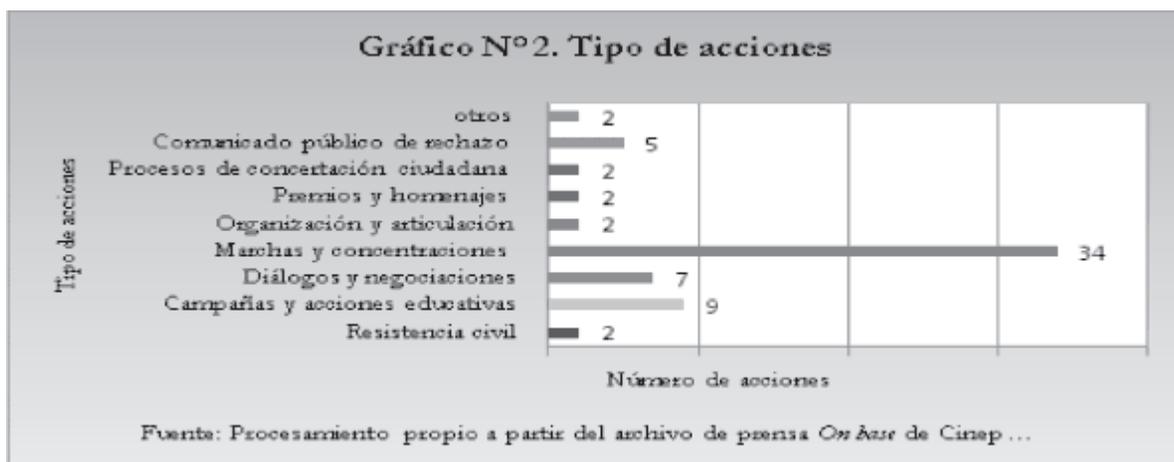
Durante 2004, 2005 (año de promulgación de la Ley 975) y 2006, promueven una intensa denuncia de las violaciones de DDHH, solicitudes de intercambio humanitario y exigencias de VJR. Sus acciones reciben la solidaridad de otros sectores, de Organismos Internacionales y de ONG globales que están atentos al proceso de paz con las AUC. Hay una extraordinaria oportunidad política para innovar en las formas de contención y para mostrar un marco de significado enriquecido con el discurso feminista por la paz y los DDHH. Asimismo, logran adhesiones y amplían sus luchas por todas las víctimas del conflicto armado, creando una situación favorable para interactuar como actor político con el poder ejecutivo y judicial.

Al final del período, las acciones decaen a tres en 2007, cuatro en 2008 y cinco en 2009, lo que se asocia al surgimiento de otros actores que atraen la atención de los contendores, a su escasa capacidad para mantener el activismo y la atención de la opinión pública, pero también a su repliegue para apoyar la movilización de otros grupos. En este caso, interfiere la mediación del presidente venezolano Hugo Chávez, para el

intercambio humanitario con las FARC; la aparición de colombianos y colombianas por la paz, su logro en la liberación de secuestrados y la activa denuncia de los asesinatos extrajudiciales de jóvenes en Soacha promovida por el MOVICE. Estos acontecimientos concentran la atención de la prensa.

1.1 Tipo de acciones⁴ y motivaciones

Para clasificar el tipo de acciones se acogen las categorías del marco conceptual del CINEP (2005), aunque en esta investigación sólo se encontraron nueve de esas 15 categorías. El comunicado público se toma como un tipo diferente al *otro*, por su representación (5). Más de la mitad de acciones son *marchas y concentraciones*, ricas en el uso de los repertorios (Gráfico N° 2). Se destaca que, a diferencia de otros actores que oponen resistencia a los grupos armados y demandan protección y garantía de derechos, las alianzas de mujeres no recurren a acciones de confrontación como el paro, la huelga, la toma y bloqueo de vías o las declaraciones de neutralidad.



Una hipótesis es que dada la influencia feminista, sus líderes se concentran en el impacto cultural, el cambio de mentalidades, comportamientos y actitudes, es decir en *intereses estratégicos*. Por ello insisten en la denuncia, las campañas, las acciones educativas, de concertación y diálogo sin que pierda importancia la lucha por las *necesidades*

prácticas. Para estas demandas elaboran agendas⁵ y hacen incidencia política a través de procesos de concertación ciudadana. Otra justificación es la dependencia de la financiación internacional, que impone evitar la revictimización, aunque esas precauciones no eviten los asesinatos, el desplazamiento y la agresión sexual de sus líderes y activistas.

4 Resistencia civil, actos culturales y deportivos, campañas y acciones educativas, celebraciones y actos religiosos, declaraciones de neutralidad, diálogos y negociaciones, encuentros y seminarios, marchas y concentraciones, organización y articulación, paros y huelgas, participación electoral, premios y homenajes, procesos de concertación ciudadana, tomas y bloqueos de vías y otros.

5 Por ejemplo, la construcción de la Agenda de las mujeres por la paz de IMP aglutinó a las mujeres en torno a reivindicaciones conjuntas. Pretendía su reconocimiento como actor social, la formulación de políticas públicas y la inclusión de demandas en procesos constituyentes. En el largo plazo, su objetivo es la disolución de las desigualdades por razones sexuales a través de la negociación política del conflicto (Ibarra, 2007).



En cuanto al número de participantes, sólo se proporciona información en 25 de las 66 acciones. De éstas, 15 se catalogan como *marchas y concentraciones* (12 de la Ruta Pacífica y tres de IMP). Tres utilizan el repertorio de la *ruta*, para movilizarse en buses o “chivas” hasta una localidad afectada por la violencia. En una viajan 3.000 mujeres a Quibdó; en otra se movilizan 8.000 hasta Bogotá y en la última 400 desde Cartagena y Bucaramanga a Bogotá. La marcha hacia la frontera con Ecuador, para recibir la *Carta mundial de las mujeres para la humanidad*⁶, reúne 3.000 personas, y la de Barranquilla, donde exponen el Plan de exigibilidad para las víctimas a 5.000.

Otras movilizaciones conmemoran los cumpleaños de las Madres de la Candelaria, la Ruta Pacífica nacional y Antioquia, el día de la mujer y de los DDHH. A las primeras asisten 70, 400, 440 y 350 personas, respectivamente. La última es una cadena humana con 4.000 convocados por IMP para solicitar VJR. Dos acciones corresponden a *campañas y acciones educativas* para preparar las Cortes de mujeres, en Cali, (200 asistentes) y la Semana por la paz en Medellín (200). En *diálogos y negociaciones* se reporta un balance de desmovilizaciones (25) y un evento de discusión sobre reparación a las víctimas de Justicia y paz (170).

Entre las acciones de *organización y coordinación*, la primera corresponde al *Encuentro Internacional de Mujeres Contra la Guerra* convocado por IMP y la Ruta Pacífica en Bogotá. Participan 320 colombianas y 30 extranjeras. La segunda crea una confluencia de mujeres en Puerto Wilches con 100 asistentes. La acción de *concertación ciudadana* involucra a las Madres de la Candelaria, a la que asisten 100 personas. En las acciones de *resistencia civil* participan 200 militantes de la Ruta Pacífica en Carmen de Atrato y 1.000 en Caldon, Toribío y Jambaló, en un acto que propician las autoridades indígenas, ante la incursión de las FARC y del Ejército nacional en su territorio.

La prensa da cuenta de sus denuncias por desaparición y desplazamiento forzados, ejecuciones extrajudiciales y de defensores de DDHH, sindicalistas y docentes y combates en los territorios afrodescendientes e indígenas. Se

reporta una *conmemoración por hechos de violencia*, que compromete a las autoridades municipales y a la comunidad internacional en el esclarecimiento de los asesinatos de 1.038 personas en Córdoba. En el tipo *inseguridad y violencia generalizada*, se incluye el rechazo a la guerra, el incremento del delito común, los crímenes y el rearme de los miembros de las AUC. En cuanto al *rechazo a las políticas de orden público* se alude a la Seguridad democrática y al Plan Colombia

En el ítem sobre *represión y violación de DDHH* se incluyen demandas de Asfamipaz y las Madres de la Candelaria. La primera solicita *intercambio humanitario* para lograr la liberación de soldados y policías en poder de las FARC. Las Madres reclaman libertad y celeridad en los juicios, sobre todo, en los de Justicia y Paz. Por el carácter civil de los secuestrados y desaparecidos que reclaman, no han identificado sus victimarios y entonces exigen verdad, justicia y reparación.

Datapaz no clasifica la *violencia contra las mujeres* como una motivación, pero en este estudio se demuestra que es una razón fundamental para que IMP y la Ruta Pacífica evidencien la victimización y se constituyan en iniciativas de paz que se posicionan ante el Estado y los Organismos Internacionales, cada vez más interesados en extender el discurso de los DDHH al reconocimiento de la igualdad de género. Por ello, denuncian los delitos sexuales y el incremento del *feminicidio* y exigen la garantía de sus derechos sexuales y reproductivos, incluido el aborto⁷. También realizan investigaciones y actos simbólicos para erradicar la violencia de género, como parte de la construcción de una paz duradera.

En lo atinente a la búsqueda de alternativas de paz, el énfasis recae en las campañas: *Operación sirirí por los acuerdos humanitarios*, por la *desmilitarización de la vida civil*, *Deletrear la piel y Del tipo que sea, no a la violencia contra las mujeres* y las *Jornadas de reconciliación; Romper el silencio y Jornada mundial contra la guerra*. Sobresalen los eventos de discusión política y académica con investigadoras y funcionarias internacionales, que proporcionan asistencia para sistematizar

6 Es un repertorio de la Marcha Mundial de Mujeres, un movimiento de mujeres que se basa en los valores de igualdad, libertad, solidaridad, justicia y paz. Su plataforma contiene 17 reivindicaciones para eliminar la pobreza y erradicar la violencia contra las mujeres.

7 En mayo de 2006, la Corte Constitucional falla a favor de la despenalización parcial del aborto. Después de esta medida se difunde la sentencia y se denuncian médicos e instituciones que no realizan el procedimiento. Logran que una problemática de salud sexual y reproductiva se discuta desde la perspectiva jurídica, política y ética. Su principal consigna recuerda las diferencias entre individuo, sociedad y Estado, en torno a la interrupción del embarazo: las mujeres deciden, la sociedad respeta y el Estado garantiza.

experiencias, hacer incidencia política y fundamentar la legitimidad de la protesta con análisis de coyuntura, bases teóricas, jurídicas, estadísticas y reflexiones. Las acciones educativas se reportan menos, se informa sobre la *Escuela de formación de género y equidad*, las *Precortes de mujeres*, el taller *Mi cuerpo primer territorio de paz* y el *Proyecto de fortalecimiento de víctimas*. Por último, la búsqueda de la paz contempla la constitución de redes globales con el movimiento de Mujeres de negro contra la guerra y la Red mundial contra la guerra.

En las acciones de *Concertación y organización para la paz*, la acción más importante es la *Mesa nacional de incidencia por la verdad, la justicia y la reparación con perspectiva de género*, para recabar datos sobre violencia paramilitar y guerrillera. Una estrategia de interpelación a los acuerdos Gobierno-AUC. Asimismo, desarrollan acciones de debate, apoyo y balance al proceso con el ELN, exigen negociación política del conflicto armado, disminución del gasto militar y protección de civiles y rechazan el “rescate a sangre y fuego”. Desde las primeras desmovilizaciones, denuncian las debilidades del proceso de paz con las AUC y objetan el proyecto de Ley de Justicia y Paz, porque a su juicio es un instrumento de impunidad, legaliza el paramilitarismo, encubre al victimario y no garantiza la participación de las víctimas. Exigen el desmonte de la estructura paramilitar e instauran tutelas y acciones de cumplimiento para proteger a víctimas y testigos.

Por último, entre las acciones de *promoción de la paz* están las conmemoraciones y aniversarios. Realizan actos por la paz y la convivencia y crean y reciben homenajes para defensores de DDHH⁸. Además de su valor simbólico, estos eventos visibilizan sus luchas cotidianas y actualizan motivos. El carácter de esta movilización es un vaivén entre la resistencia a la violencia y la construcción de una cultura de paz. Sus líderes se concentran en la creación de la conciencia de género y en la identificación de la vulnerabilidad de las mujeres. De este modo, amplían los espacios de participación, construyen redes y contribuyen a dar forma al movimiento por la paz. Sus acciones se legitiman con razones históricas, políticas y culturales, que demuestran las repercusiones de ser excluidas.

Con estos datos se puede determinar que, durante estos seis años, IMP y la Ruta se movilizan por tres razones: a) Para *denunciar*

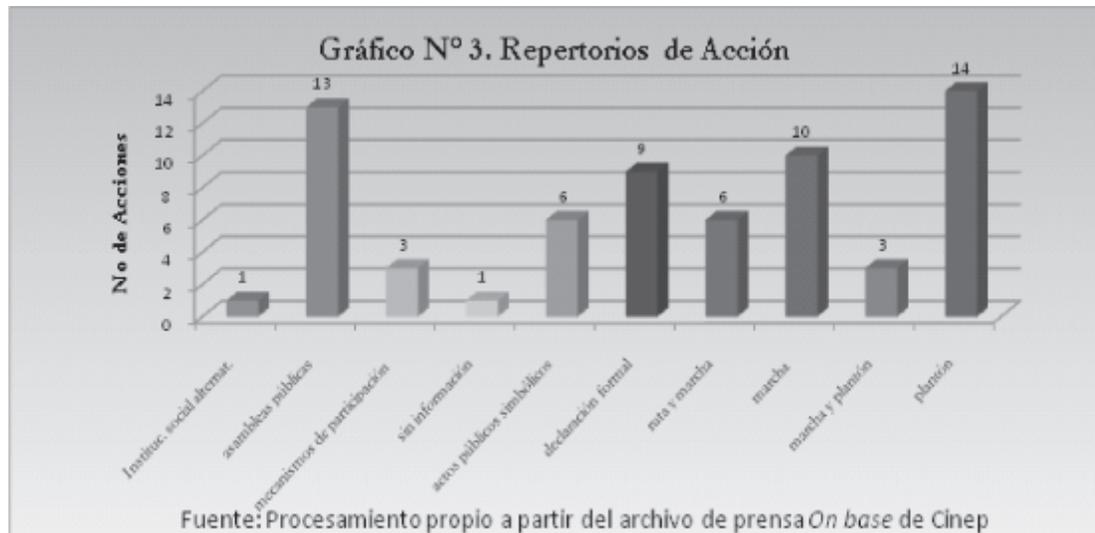
las violaciones a los DDHH y el DIH; b) por *el acuerdo humanitario*; y c) por *los derechos a la Verdad, la Justicia y la Reparación* para las víctimas del conflicto, todas clasificadas por Datapaz en el nivel de la Paz negativa.

1.2 Los repertorios de acción

El repertorio de acción es un concepto tanto estructural como cultural. Se refiere a lo que los contendientes hacen cuando están inmersos en un conflicto contra otros, a lo que saben hacer y a lo que los otros esperan que hagan. Tilly lo define como “la totalidad de los medios de que dispone un grupo para perseguir intereses compartidos” (citado en Tarrow, 2004, 59). El repertorio más usado por IMP y la Ruta es el *plantón* (14), seguido de las *marchas* (10) o su combinación *ruta y marcha* (6) y *marcha y plantón* (3). Se destacan las *asambleas públicas* (13), que incluyen foros, seminarios, mítines y concentraciones y cobran importancia las *declaraciones formales* (9) y los *actos públicos simbólicos* (6). Es decir, que son múltiples los medios para expresar sus demandas en público. De acuerdo con la clasificación de Sharp (1973), estos repertorios son métodos *noviolentos* de protesta y persuasión, se trata de actos simbólicos de oposición pacífica o intentos de convencimiento que van más allá de la expresión verbal. Están dirigidos a influir en el adversario, en el público, en el mismo grupo o una combinación de los tres (Gráfico N° 3).

El plantón consiste en pararse en un lugar simbólico, una plaza o una esquina, para escenificar el dolor como víctima, se hace de forma periódica o efímera. La Ruta Pacífica los realiza el último martes de cada mes, en las capitales del país y, de ese modo, se suma al plantón de las Mujeres de Negro contra la guerra, en ciudades europeas, Palestina, Israel y la antigua Yugoslavia. Se visten de negro para simbolizar el duelo y permanecen en silencio para demostrar lo inexplicable de la guerra y la ausencia de la voz femenina en su tramitación. Traen a escena el pasado en el presente y recuerdan su condición de víctimas. Las Madres de la Candelaria hacen uno cada miércoles en el Parque Berrío de Medellín y Asfamipaz “se planta” cada martes en la Plaza de Bolívar de Bogotá. La *ruta* es un repertorio cultural, un viaje de solidaridad con las víctimas y de rechazo al poder de facto sobre el territorio. Casi siempre la

⁸ Doce colombianas fueron postuladas al premio Mil mujeres y un premio Nobel de la paz; Francia otorgó el premio de DDHH a la Ruta Pacífica y las Madres de la Candelaria ganaron el Premio nacional de paz 2006.



realizan en fechas emblemáticas para el movimiento de mujeres⁹. En éstas, como en las marchas, se destacan los emblemas, los atuendos, los símbolos y las consignas¹⁰ o su silencio. Cada vez más, utilizan *Declaraciones formales y comunicaciones públicas*, firman manifiestos, rechazan amenazas, envían informes y cartas a autoridades y medios de comunicación, publican comunicados en sus sitios *web*, proporcionan entrevistas y hacen campañas informativas. Utilizan los recursos de cooperación para investigar y producir informes, videos, cartillas y campañas, que constituyen iniciativas textuales para documentar su memoria.

En los *Actos públicos simbólicos* se incluyen *performances*, galerías de memoria (fotografías, nombres, objetos personales de las víctimas), vigiliass, construcción de monumentos y esculturas, pintura de murales y vallas, montajes de coreografías, carteles testimoniales, silencios prolongados y abrazos. Las vigiliass incluyen rituales, cantos, proyección de videos, cuenteros y música con contenido social. Estas mujeres llevan la memoria a cuestras: “Se trata de una “performatividad” que pone en escena un dolor que no cesa” (Uribe, 2009, 49), luchan por preservar la memoria personal y colectiva de silencio y dolor, a pesar de la impunidad en sus casos y de las amenazas que reciben.

Sus voces conforman una subalternidad, cuya fuerza reside en mantener una memoria

desafiante que confronta las injusticias sufridas. Sus iniciativas se debaten entre la creatividad y la persistencia de sus gestoras y la indiferencia y el menosprecio de los extraños. Ellas prefieren relatar su experiencia, marchar, plantarse y retornar a los espacios del terror. Representan su dolor y refundan su cotidianidad mediante estrategias “performativas” o expresan su pérdida con elocuentes silencios (Uribe, 2009, 50).

También intentan la reconstrucción de las vivencias a partir de la expresión de la memoria sensorial. Diana Taylor define este repertorio como “un tesoro de inventiva que permite la agencia individual”, porque incluye elementos narrativos, argumentales y corporales no reducibles al lenguaje (Taylor, 2003, en Uribe, 2009). También usan otras iniciativas visuales para representar hitos espaciales y temporales de significación social para producir mayor impacto. Se hace énfasis en estos repertorios porque constituyen iniciativas no oficiales de memoria (Uribe, 2009), que dan cuenta del dolor o permiten conocer la verdad, exigir justicia o proporcionar las bases para la reconciliación.

Por último, el uso de *Mecanismos de participación y de instituciones sociales alternativas* también es rentable. IMP gana una tutela contra el Gobierno nacional, para que formule un plan de atención a las víctimas. La Ruta pacífica logra que la Corte Constitucional

⁹ Desde la constitución de la Ruta Pacífica se han realizado 14 rutas: Mutatá (1996), Suroeste antioqueño (1997), Cartagena (1999), Barrancabermeja (2000 y 2001), Medellín (2001), Bogotá (2002, 2006 y 2009), Puerto Caicedo (2003), Quibdó (2004), Territorio Páez (2005), Buenaventura (2007), Ipiales (2008).

¹⁰ Sus consignas defienden posturas éticas, recurren a la historia y a la literatura para exaltar valores y prácticas de las mujeres: algunas de ellas son: Soy civil y estoy contra la guerra; las mujeres no parimos ni forjamos hijos e hijas para la guerra; las mujeres pazharemos movilizándonos contra la guerra; contra la guerra las mujeres tomamos la palabra y decidimos por la paz; ¡Qué vergüenza la guerra!

formule el auto 092 de 2008 en el que obliga al gobierno a atender a las desplazadas y Mujer y futuro y la Ruta Pacífica Bucaramanga logran la ampliación de recursos para atender a las víctimas, en un Cabildo abierto. Sus propuestas legislativas son defendidas y debatidas en el Congreso de la República y la Mesa Nacional de incidencia logra la denuncia y evita la impunidad en los crímenes contra las mujeres.

1.3 Tipo de espacio

La prensa proporciona la siguiente información sobre el tipo de espacio. En primer lugar aparece la *Plaza pública* como espacio privilegiado para expresar las demandas. De las 66 acciones, 20 la utilizan como único lugar de concentración, aunque no siempre es el destino final de una acción colectiva. Cinco acciones la combinan con la calle y el recinto cerrado y una la combina con el recinto y el medio de comunicación. En segundo lugar, se ubica el *recinto cerrado* con 12 acciones que corresponden a encuentros académicos, talleres de formación, procesos de cabildeo, eventos preparatorios y reconocimientos. En tercer lugar está el *medio de comunicación* con 12 acciones: los comunicados en la prensa, los reportajes que publicitan un evento y la prensa gratuita, que ayuda a difundir un mensaje.

En cuarto lugar aparece la *carretera* para movilizarse en una *ruta* (4), que casi siempre termina en una plaza pública con una concentración o un plantón. Por último está el espacio de la *calle* con 11 acciones. Se aclara que sólo dos la utilizan como único espacio de confrontación y nueve la usan en combinación con la plaza pública o con la carretera. Lo que indica que a una marcha, sigue una concentración, un plantón o una vigilia y, por último, un acto en un recinto cerrado. En una acción no se establece el espacio que utiliza.

1.4 Actores y adversarios

En las 66 acciones resultantes predominan las que convoca la Ruta Pacífica (33) sobre las 23 de IMP y las 10 conjuntas. Las organizaciones más activas son la Corporación mujeres que crean, las Madres de la Candelaria, Asfamipaz y Mujer y Futuro. En algunas convocatorias participan los cabildos indígenas, el CRIC y el Comité municipal de mujeres de Inzá, el Consenso de Mujeres Barco de la Paz, la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, la Plataforma Colombiana de DDHH, las Corporaciones Compromiso y Nuevo

Arcoiris, el partido Verde Oxígeno, la Red Nacional de Mujeres, Vamos Mujer, la Red de “hermanamiento”, la Red de organizaciones comunitarias, el Instituto Popular de Cultura, la Asociación campesina de Antioquia, la Personería de Medellín y el ACNUR.

En cuanto a los aliados se destacan las Organizaciones de DDHH y de mujeres, pero también son acuciosos los representantes de Organismos Internacionales, las académicas, los artistas y por supuesto otras organizaciones sociales. Cuentan con el apoyo de personalidades de la política nacional como Piedad Córdoba, Gloria Inés Ramírez y Gloria Cuartas, algunos Congresistas y Representantes a la Cámara del Polo Democrático y del Partido Liberal, varios alcaldes y gobernadores, algunos funcionarios de las Personerías y Defensorías municipales. En otras noticias, se habla del acompañamiento de la ciudadanía y de las mujeres, sin especificar sus adscripciones sociales.

En la mayoría de las acciones se identifica claramente al Estado como principal contradictor. Los reclamos se hacen al Gobierno nacional y en menor medida, las quejas recaen en el Congreso, la Procuraduría, el Consejo de Estado y algún Gobierno local. Cuando los oponentes son dos o más, siempre está involucrado el Estado, ya sea una institución o las Fuerzas Armadas. También se oponen a las AUC, las FARC, el ELN, e incluso, al gobierno de Estados Unidos, a los gremios, los medios de comunicación, la sociedad, al grupo armado Colombia Libre y a un actor difuso como la sociedad patriarcal.

Apuntes finales

Como plantean Charlier y Ryckmans, en medio del conflicto armado, “las mujeres han demostrado su capacidad para organizarse en cooperativas y en movimientos sociales, en tiempos de crisis, con el fin de responder a las necesidades de sus hogares y de promover sus derechos políticos y sociales” (2003, 215). Por tanto, un resultado preliminar de su participación en acciones por la paz, es su reconocimiento como actor social, sujetos de derechos y líderes comunitarias.

En este proceso han construido una identidad como víctimas del conflicto armado, que está atravesada por múltiples condiciones de sujeto: edad, formación educativa, clase, etnia y procedencia, entre otras. Esta amplia inclusión de víctimas les ha permitido avanzar en la



construcción de propuestas de paz que se respaldan en el marco normativo internacional de los DDHH y en la presión que ejercen los Organismos Internacionales y las ONG sobre el Estado colombiano, para que incorpore en la legislación, en la aplicación de justicia y en la política pública esos estándares. No obstante, la teoría sobre la acción colectiva presta poca atención a las mujeres como actor en los movimientos sociales y a las formas en que el género se construye en el proceso político, organizativo y cultural. Pero una revisión de sus acciones colectivas, como la que se realiza aquí, permite establecer que las ideologías de género pueden dar forma a nuevos movimientos sociales y afectar sus discursos, objetivos, tácticas y los resultados que esperan quienes se movilizan (Moghadam, 2003).

Es importante reconocer la forma en que las mujeres se organizan y movilizan políticamente y las maneras en que conforman movimientos alternativos, incluyendo redes transnacionales, similares a las del feminismo global. Estos movimientos y organizaciones sociales se basan en el sentido de la identidad colectiva, los significados compartidos y la definición de metas comunes. Al incorporarse a estas redes feministas transnacionales, participan en el intercambio de información, se apoyan y combinan grupos de presión (*lobbying*), promoción (*advocacy*) y acción directa para la realización de sus objetivos por la igualdad y el empoderamiento de las mujeres, la justicia y la democratización social.

Las principales reivindicaciones de esta identidad de género, al igual que las del movimiento feminista, son el reconocimiento y la redistribución. En términos de Fraser (2006), en la primera la solución implica un cambio cultural o simbólico; la revaluación ascendente de una identidad no respetada, la valoración positiva de su diversidad cultural y la transformación de la totalidad de los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación. En cuanto a la redistribución, el remedio a la injusticia que viven las mujeres es la reestructuración económica, ya sea en la distribución de la riqueza o en la asignación de los ingresos, el cambio en la estructura de la propiedad, la democratización de los procedimientos para decidir la inversión del Estado y los agentes privados (incluida la familia) y la transformación de estructuras económicas básicas.

Por ello, para ser reconocidas en su diferencia, sus acciones colectivas no recurren a

los repertorios de confrontación. Utilizan modalidades educativas y simbólicas, a veces con un uso exagerado de la dramatización, que a juicio de Uribe (2009) las convierte en una minoría desafiante. Ellas han encontrado hitos espaciales y temporales para insistir en los procesos de memoria, prefieren la politización del dolor y el sufrimiento, antes que una confrontación que las revictimice. Esto las ha conducido a revalorar la maternidad biológica y decidirse por una maternidad política, que exige la apropiación del espacio público para la deliberación. Reclaman al Estado y a la sociedad valorar sus contribuciones y desarrollan un trabajo de renovación de su discurso y su práctica, el cual incluye el debate feminista sobre las *necesidades prácticas y los intereses estratégicos* de género, al que hoy se suma la apuesta por la *redistribución y el reconocimiento*.

Por último, es importante destacar que la exigencia por verdad, justicia y reparación y no repetición de los hechos, a pesar de generar amplias solidaridades de distintos grupos sociales, de Organismos Internacionales, de ONG globales y del poder judicial (las Cortes), no logra que las mujeres del Congreso, del ejecutivo nacional y local o de los partidos políticos apoyen las propuestas de las mujeres por la paz. Lo que comprueba que la solidaridad femenina no está dada y que debe construirse como plantea Donna Haraway. Las solidaridades entre mujeres son más débiles que las que ellas pueden construir con los de su clase social, su partido, su etnia o su religión. Por ello, siguen siendo las mujeres en la política no convencional, en la disruptiva, las que exigen la incorporación de la perspectiva de género en la aplicación de la Ley de Justicia y Paz. Incluso, haciendo extensivos los beneficios de las mujeres a otras víctimas invisibles para el sistema judicial.

Referencias Bibliográficas

Annan, Kofi (2004). *El estado de derecho y la justicia de transición en las sociedades que sufren o han sufrido conflictos*. S/2004/616, 23 de agosto de 2004.

Castells, Manuel (1998): *La era de la información: economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*, Vol. II, Madrid, Alianza.

CINEP (2005) *Marco conceptual y operativo de la base de datos sobre acciones colectivas por la paz en Colombia*, disponible en <http://www.cinep.org>.

org.co/sites/cinep.cinep.org.co/files/file/datapaz.pdf.

Charlier, Sophie y Ryckmans, Hèléne (2003). Los movimientos de mujeres por otra globalización en Samir Amin y François Houtart (eds): *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2003* (pp. 241-252), Barcelona, Icaria.

Enloe, Cynthia (2000). *Bananas, Beaches and Bases: Making Feminist Sense of International Politics*, Berkeley, University of California Press.

Fraser, Nancy (2006). ¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político filosófico. En Axel Honneth & Nancy Fraser (eds) *La justicia en la era de la política y de la identidad. Redistribución, reconocimiento y participación*, Madrid, Morata.

Folguera, Pilar (2006). La equidad de género en el marco internacional y europeo. En V. Maquieira (ed) *Mujeres, globalización y derechos humanos* (pp.87-138), Madrid: Cátedra.

Guzmán, Álvaro (2007). "Reflexiones teóricas y metodológicas sobre acción colectiva conflictiva". Ponencia IX Congreso Colombiano de Sociología, Balances y perspectivas nacionales y globales, Bogotá, 5-8 diciembre 2007.

Ibarra, María Eugenia (2007). "Acciones colectivas de las mujeres contra la guerra y por la paz en Colombia" En *Sociedad y Economía* 13, 65-84.

McAdam Doug; Tarrow, Sydney y Tilly, Charles (2005). *Dinámica de la contienda política*, Barcelona, Hacer editorial.

McCarthy, John y Zald, Mayer (1977). "Resource Mobilization and social Movements: A Partial Theory", *American Journal of Sociology*, 86 (6) 1212-1241.

Melucci Alberto (1994): "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", *Zona abierta* No 69, 153-180.

Mesa de trabajo mujer y conflicto armado (2009). *IX Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas en Colombia*, Bogotá, ACNUR.

Moghadam, Valentine (2003). Transnational Feminist Networks: Collective Action in an Era of Globalization. In Pierre Hamel et ál. (eds) *Globalization and Social Movements* (pp. 111-139), Londres, Pelgrave Mcmillan.

Olzak, Susan (2006). *The Global Dynamics of Racial and Ethnic Mobilization*, Stanford, Stanford Universidad Press.

Pizarro, Eduardo (2009). Reparar el bote en alta mar. En Eduardo Pizarro y León Valencia: *Ley de justicia y paz* (pp. 3-183), Bogotá, Norma.

Scott, Joan (2010). *Género e Historia*, México, Fondo de cultura económica.

Taylor, Diana (2003). *The archive and the repertoire. Performing cultural memory in the Americas*, Durham, Duke University Press.

Tarrow, Sydney (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza.

Tilly, Charles (1978). *From mobilization to Revolution*. Reading, Adison-Wesley.

Touraine, Alain (1987). *El regreso del actor*, Buenos Aires, Universitaria.

Uribe, María T. (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. En M. Briceño et al. (eds) *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia* (pp.43-72), Bogotá, ICTJ.